

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

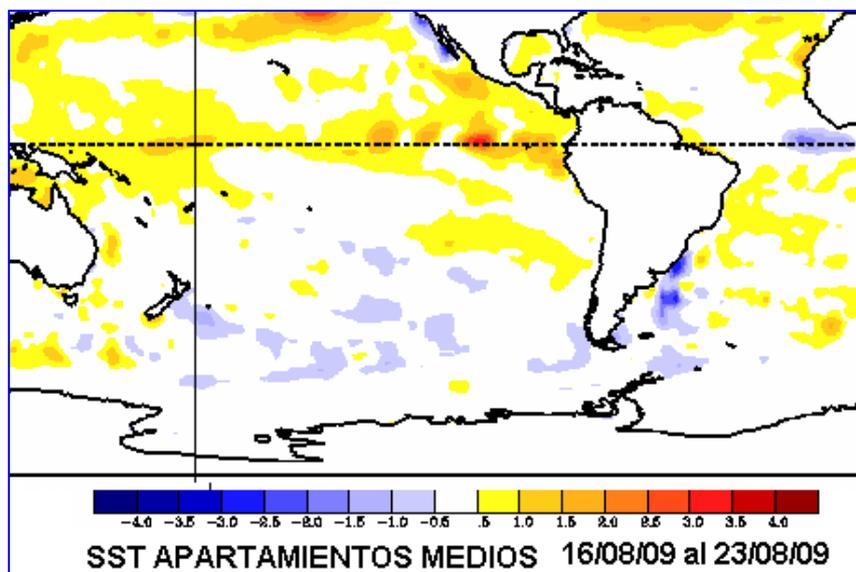
ACTUALIZACIÓN DEL INDICADOR ENSO **28/08/09**

Se resume la evolución del estado del indicador oceánico ENSO, actualmente Niño débil.

ESTADO ACTUAL

Durante lo que va del mes de agosto, las aguas del Pacífico Ecuatorial central continuaron afianzando su calentamiento superficial, promoviendo un desvío positivo respecto de los valores normales. Esta anomalía ya había comenzado a observarse durante el mes de junio, aunque recientemente se ha evidenciado la influencia de este calentamiento sobre la atmósfera circundante.

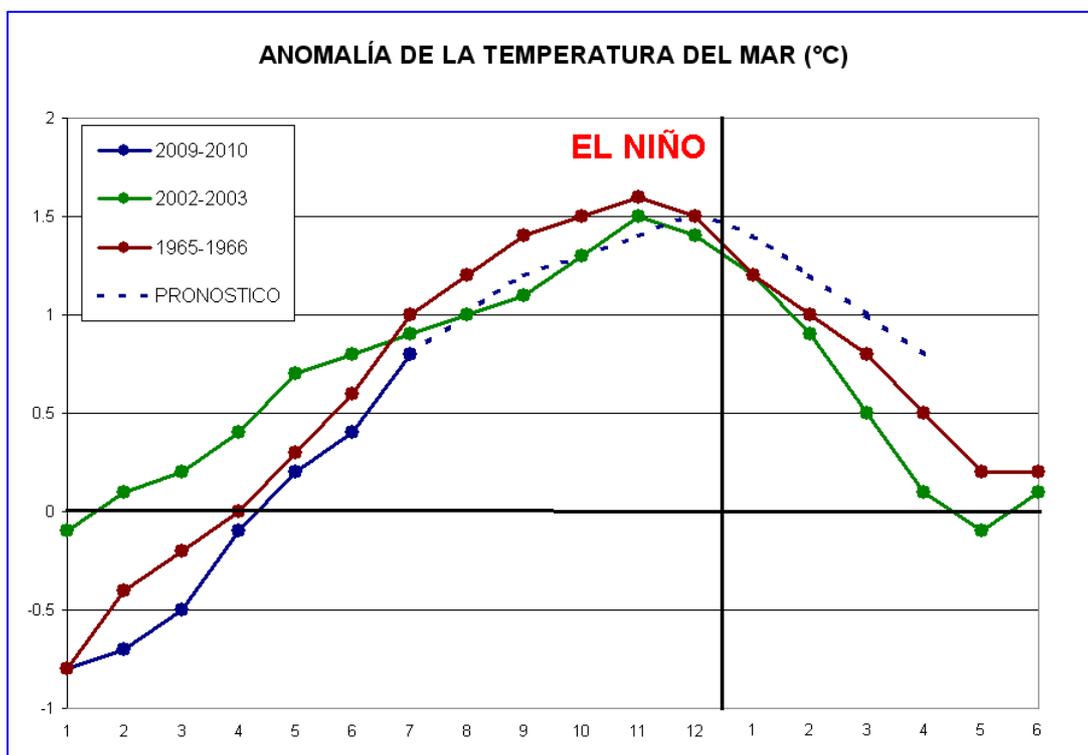
Al 19 de agosto el apartamiento positivo era de 0.7°C en la zona central del Pacífico Ecuatorial (Niño 3-4). Estadísticamente se ha consensuado que el estado neutral es el que oscila entre -0.5°C y 0.5°C. Consecuentemente las últimas observaciones están avalando la entrada a un estado Niño, el cual por el momento es incipiente y se lo considera de débil intensidad. La siguiente figura, muestra el calentamiento promedio observado durante la última semana.



PRONÓSTICO

Los pronósticos que permiten proyectar la evolución de este indicador tienden a tener un mayor nivel de consenso durante el semestre cálido. Al presente, es factible asegurar que la probabilidad de que el estado Niño continúe y se intensifique es del

orden del 80 por ciento hasta el mes de diciembre inclusive (IRI). Se espera que la situación evolucione similar a la campaña 02/03, alcanzando una intensidad moderada entre noviembre y diciembre, sin superar la barrera de 1.5°C de apartamiento positivo.



IMPACTO

Este fenómeno tiene comprobado impacto sobre el comportamiento pluvial, principalmente porque define un contexto favorable para que las precipitaciones experimenten anomalías positivas. Sin embargo, debido a que la intensidad y la duración del fenómeno son distintas en cada ocasión, no puede garantizarse que estas anomalías se concreten. Estadísticamente el trimestre de verano es cuando se observa con mayor claridad la tendencia a que se observe una sobreoferta de lluvia. El mes de noviembre puede incorporarse a este comportamiento.

Las zonas con mayor señal son el NEA, la Mesopotamia, SF, el norte de BA y el este de CB. En otras zonas de la región pampeana la señal tiene una distribución espacial más heterogénea y no puede definirse con claridad una tendencia.

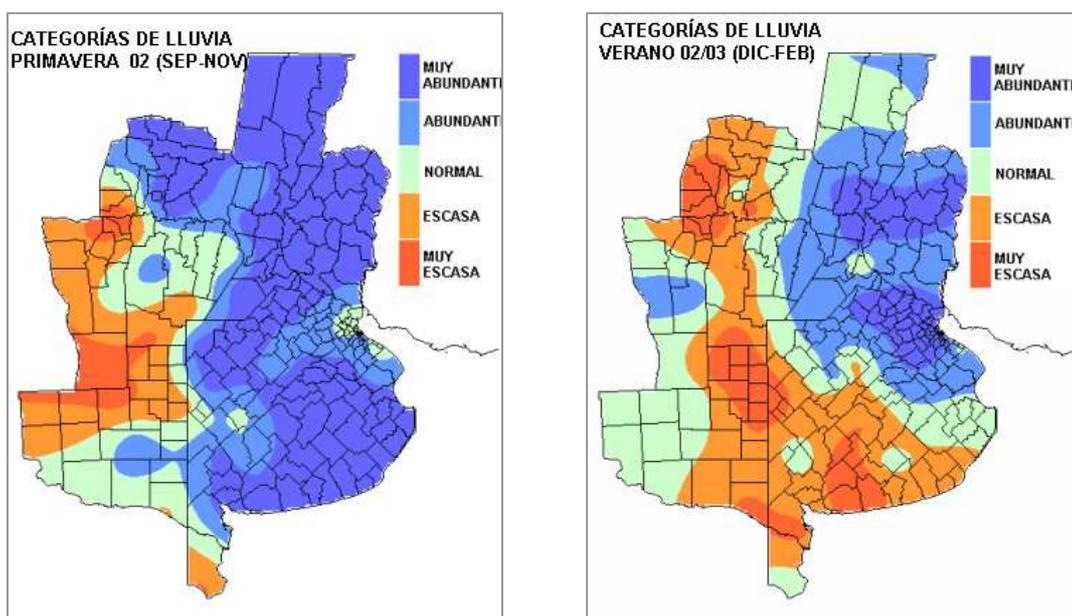
CAMPAÑA 2002/2003

Considerando que la posible evolución del presente evento cálido puede asemejarse a lo sucedido en 02/03, es interesante recordar como fueron las anomalías pluviales de la primavera y el verano de entonces.

Es importante recordar que el contexto hídrico en el que ingresamos al semestre cálido es muy distinto al que se observaba en aquella época. Por entonces cualquier lluvia abundante significaba excesos hídricos e inundaciones en la pampa deprimida, principalmente en gran parte de la provincia de BA. Durante los últimos años de la década pasada y los primeros de ésta, casi 6 millones de ha sufrieron distintos grados de inundación. Si bien BA fue la provincia más afectada por su baja capacidad para evacuar excesos hídricos, el sur de SF, el sur de CB y el noreste de LP, también

padecieron inundaciones por excesos pluviales. Varias campañas siguientes a este período se trabajó con un nivel freático muy elevado. El mismo, en muchos casos sirvió de sustento para el desarrollo del maíz o el girasol aun bajo marcos pluviales pocos satisfactorios.

La actualidad marca una realidad muy diferente a aquella. Se viene o aún se padece una de las sequías más importantes de los últimos cuarenta años. Consecuentemente un escenario con lluvias por encima de lo normal sería el más apropiado para recomponer perfiles muy agotados, principalmente en la franja mediterránea que desde el NEA desciende hasta el sudoeste de BA. Los mapas del de primavera del 2002 y el verano 02/03 son, desde el punto de vista estadístico, un buen indicador en este sentido.



En los informes climáticos mensuales diferenciamos los indicadores de escala global, como lo es el ENSO, de los de escala regional como por ejemplo la posición e intensidad del sistema de alta presión del Atlántico o la frecuencia de perturbaciones migratorias. La conjunción de estos elementos más las condiciones iniciales de reserva, son las que permiten proyectar el posible escenario climático de los próximos meses. Estos indicadores pueden compensarse o potenciarse para definir un determinado patrón pluvial y es por eso que aún es prematuro garantizar la aparición de anomalías pluviales positivas para el semestre cálido.

Queda claro que la presencia de El Niño es un elemento a favor, sin embargo el enfriamiento del Atlántico puede no serlo. Teniendo en cuenta que la configuración de las anomalías del Atlántico es mucho mas dinámica que la del Pacífico central, es razonable esperar que estas se modifiquen favorablemente y plantear la hipótesis de que se observen precipitaciones por encima de lo normal. Lo que también debe quedar claro es que las condiciones de partida son muy distintas a las de la campaña 02/03. Para el este recuperado de la sequía, las lluvias abundantes podrían generar algunos problemas de excesos temporarios, mientras que para el oeste este sería el comportamiento ideal para normalizar la situación. Por el momento, el corto plazo plantea la continuidad de las diferencias hídricas entre este y oeste.

ENSO: El Niño, La Niña, Oscilación del Sur